

Luis Alberto Lacalle Pou se perfila como el nuevo presidente del país austral

Uruguay gira hacia la derecha

En medio de un clima regional convulso, Uruguay ha optado por un gobierno de centro derecha, dejando atrás tres mandatos consecutivos de la izquierda.

ÁNGELA CASTRO ARIZA
acastro@vanguardia.com

Uruguay se sumaría a los países latinoamericanos que dieron un giro político a la derecha, siguiendo los pasos de Brasil, Colombia, Chile y Panamá, a excepción de México y Argentina, que confirmaron su vuelta a la izquierda recientemente.

Aunque hasta hoy o mañana se conocerá el ganador absoluto de las muy disputadas elecciones del pasado domingo, ya que tan sólo algo más de 28 mil votos (un 1,2% de diferencia) separan al can-

didato de centro-derecha Luis Alberto Lacalle Pou del izquierdista Daniel Martínez, todo indica que el primero será el próximo presidente de Uruguay, y sucederá a Tabaré Vázquez, a partir del primero de marzo de 2020 hasta 2025.

A juzgar por la situación, Uruguay, el país más pequeño de Sudamérica con 3,4 millones de habitantes y que se precia por su madurez política, fortaleza institucional y estabilidad democrática, le ha apostado a un cambio de rumbo político.

Si el exsenador de 46 años e hijo del expresidente conservador Luis Alberto Lacalle se impone, pondrá fin a un proyecto de país liderado por el izquierdista Frente Amplio, que durante los últimos 15 años trajo avances importantes en materia social y buenos indicadores económicos.

Hay que tener presente que Uruguay es considerado el país más igualitario de Latinoamérica; el salario real creció un 60%; la pobreza bajó del 34% al 8% y la indigencia del 4,5 al 0,1%, en los últimos años. Aunque sí es el país con mayor carga tributaria de toda América.

Renovación natural

Mauricio Jaramillo, analista político y profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, explica el viraje a la derecha en Uruguay como una renovación

15

años gobernó la izquierda en Uruguay: Tabaré Vázquez (2005-2010, 2015-2020) y José Mujica (2010-2015).

propia de la política como en toda democracia que se respete, después de un período hegemónico de una coalición de partidos de centro y de izquierda, agrupados en el Frente Amplio.

Lo que se vive en Uruguay demuestra que tiene una democracia sólida, pluralista y donde la alternancia es posible, insiste el experto, quien también reconoce cierto desgaste de liderazgo de la izquierda en el poder.

El giro se da básicamente porque la gente quiere cambios, si bien el modelo de izquierda consiguió una serie de logros importantes y avances destacados, agrega en ese sentido Jaramillo.

De hecho, reconoce el porcentaje de votos para un candidato que se presenta tras 14 años en el poder es alto (46,8% de votación) y en su opinión, demuestra hasta qué punto los años del Frente Amplio dejaron una huella muy difícil de borrar en los uruguayos.

Adicionalmente, señala que los empresarios quieren un gobierno más cercano a sus intereses como lo ofrece Lacalle Pou, especialmente

por esa la idea de nacionalismo económico que hay en Estados Unidos y Brasil.

“Hay un ambiente más propicio para que llegue un candidato más representante de la política tradicional y cercano a los empresarios”, argumenta.

Los retos

Entre los mayores retos del próximo presidente uruguayo, Jaramillo destaca el que tenga que gobernar cuando gana por un porcentaje de votos tan estrecho.

Es decir, teniendo en cuenta que la oposición tiene un mandato importante, con una posición muy empoderada debido al resultado electoral, y por esos tres períodos de mandato.

En segundo lugar, se refiere a que debe mantener a flote el modelo uruguayo, que se ha visto como un ejemplo para otros países, gracias a una política de expansión general en el mundo.

Otro desafío que cita Jaramillo, es que el nuevo mandatario de Uruguay llegue en un ambiente latinoamericano fuertemente polarizado y agitado.

La segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Uruguay, terminó siendo más disputada de la historia democrática del país austral.

Por un lado, el brasileño Jair Bolsonaro con un discurso anacrónico y nada interesado en la región; con Aníbal Fernández en Argentina que va a insistir en la integración a través del Grupo de Puebla (reúne a líderes y movimientos políticos, mayoritariamente de oposición, no instituciones estatales), un Chile convulsionado y toda la crisis de larga data de Venezuela.

Así pues, tendrá que “mantener esa idea de moderación que siempre ha tenido Uruguay y que le ha dado reconocimiento y credibilidad regional”, enfatiza el profesor universitario.

Entre tanto, Javier Garay, docente e investigador de Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, tiene otra lectura sobre lo ocurrido en el país del Cono Sur.

Este cambio político lo interpreta diferente a lo que sucede en América Latina, pues si bien puede haber críticas con el anterior gobierno de Mujica y la tibieza del saliente de Vázquez, no percibe el mismo hartazgo como en otros países de la región, o que esto, se traduzca en un viraje absoluto o radical del modelo político.

Para él, esto se debe sencillamente al proceso mismo y al grado de desarrollo de la democracia en Uruguay.

En cuanto a los retos a los que se enfrenta el nuevo mandatario de los uruguayos, Garay enumera problema de pobreza, así como la generación de mayor riqueza en la región.

En lo que respecta al actual contexto regional, el investigador advierte que puede ser que este cambio político uruguayo genere algunas tensiones en relación con la llegada de gobiernos de izquierda, específicamente con su vecino Argentina.



Internet / VANGUARDIA



Internet / VANGUARDIA

MÁS NOTICIAS

Buscan sobrevivientes del terremoto

EFE, DURRES

Los habitantes de las zonas afectadas por el terremoto en Albania, que ha dejado hasta ahora 30 muertos y más de 500 heridos, intentan digerir el horror vivido y buscan a familiares o se desviven por ayudar a los damnificados, entre el temor a que alguna de las fuertes réplicas que se producen pueda causar nuevos derrumbes. Los equipos de salvamento han rescatado de entre los escombros de edificios caídos a 45 personas, mientras continúan las tareas de búsqueda. Desde la madrugada de ayer se han registrado más de 300 réplicas del que ha sido el terremoto más devastador en los últimos cuarenta años.



Polémica por carteles mexicanos

EFE, CIUDAD DE MÉXICO

Un nuevo frente se abrió en la compleja relación entre México y Estados Unidos cuando el presidente Donald Trump anunció que busca designar a los carteles como terroristas, lo que traería graves consecuencias para el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. La polémica nació el fin de semana, cuando trascendió que las familias mormonas víctimas de la masacre el 4 de noviembre en Sonora, hicieron un llamado a la Casa Blanca en el que pedían ayuda y tachaban a los carteles de “terroristas”. Este lunes, el canciller mexicano Marcelo Ebrard vio “innecesario” calificar de terrorismo la actividad de los carteles.



Evo deja de hospedarse en campo militar

EFE, CIUDAD DE MÉXICO

El expresidente de Bolivia, Evo Morales informó ayer que dejó de hospedarse en un campo militar y ayer se mudó a una vivienda en Ciudad de México en la que ya no percibirá ayuda de manutención del Gobierno mexicano. “Desde anoche nos trasladamos a otro lugar. Ahora que salimos del recinto militar del Ejército saludo la gran solidaridad del pueblo mexicano y del Gobierno”, expresó Morales en una rueda de prensa en la capital de México, en donde se asiló el pasado 12 de noviembre tras renunciar a la Presidencia de Bolivia. Morales expresó que “conseguir espacios para vivir ha sido difícil de encontrar”.

